



Guerras y fronteras: los límites territoriales del dominio prehispánico de Tunja

EDUARDO LONDOÑO
Museo del Oro

El licenciado Gonzalo Jiménez de Quesada, comandante en 1536 de los primeros europeos que llegaron al altiplano habitado por los Muisca en el centro de la actual Colombia, consideró evidente que en lo político este territorio se dividía en dos unidades: una, al sur, al mando del Zipa de Bogotá, y otra gobernada por el Zaque de Tunja, al norte:

«Este Nuevo Reino de Granada se divide en dos partes o dos provincias. La una se llama de Bogotá, la otra de Tunja, y así se llaman los señores della del apellido de la tierra. Cada uno destos dos señores son poderosísimos de grandes señores y caciques que les son sujetos a cada uno de ellos... Estos señores y provincias siempre han traído muy grandes diferencias de guerras muy continuas y muy antiguas». (Epítome, [1547]: 287-288; Oviedo, [1548]: 107, 118, 125)

La gran bipartición que dicho comandante marcó en sus apuntes y que luego retomaron distintos cronistas e historiadores, se hacía en efecto muy notoria por la guerra que entonces oponía al Zipa y al Zaque en la que todavía hoy es frontera entre Cundinamarca y Boyacá. Otros conflictos, documentados en archivos del período colonial, nos permitirán trazar los demás límites del dominio del Zaque para, con su mismo método, refutar la polaridad dualista que propone Quesada¹. Expedientes independientes entre sí apoyan la versión de Lucas Fernández de Piedrahita, solitaria y única entre las crónicas que para el área muisca tanto se copian unas a otras (ver Mapa 1):

«Como era este valle [de Tunja] el centro de los estados del Tunja, puso en él su silla para repartir igualmente la influencia del dominio en sus vasallos. Cíñenla dos colinas rasas, una a la parte de Oriente, donde habitan los Chibataes, Soracaes y otras naciones que se extienden hasta la cordillera que divide los llanos de San Juan de lo que al presente se llama Nuevo Reino; la otra a Occidente, llamada la Loma de los Ahorcados ... o cuesta de la

¹ Ya la relación de los capitanes conquistadores Lebríja y San Martín ([1539]), de la hueste de Quesada, no hace tanto énfasis en sólo dos partes como la obra del general. Oviedo [1548] y Aguado [1581]: 1: 259, 263, se atienen a la opinión de Quesada.

Laguna, por el valle que tiene a las espaldas, de tierras llanas y fértiles de carne y semillas, donde hay un grande lago y en que habitan las naciones de los Tibaquiraes, Soras, Cucaitas, Sasas, Furaquiras y otras que por el mismo rumbo confinaban con las tierras de los caciques de Sáchica y de Tinjacá, señores libres y de la provincia... donde está fundada la Villa de Leyva. Al sur de las dos colinas, cinco leguas distante, tenía su estado el cacique de Turmequé, señor poderoso y sujeto al Tunja y de quien más confiaba, por tener a su cargo la plaza de armas y frontera de los Bogotaes; y aunque todas aquellas tierras son ásperas y dobladas, por ser tan fértiles las ocupaban muchas naciones, como son los Boyacaes, Icabucos, Tibanaes, Tenzas y Garagoas; y al Norte era señor de los Motabitas, Sota[qu]yraes, Tutas y otros muchos, hasta confinar con el Tundama, señor absoluto y poderoso». (Piedrahita, [1666] 1973: 1: 102; ver Castellanos, [1601]: 441)

Mapa 1. Pueblos indígenas de la región de Tunja (localización aproximada).



Frontera con Chocontá y el Zipa

Juan de Castellanos es en 1601 el primer cronista que amplía la mención de Quesada, recogida en el Epítome, al describir una campaña en la cual el Zipa Nemequene dirigió sus hombres a Tunja,

«...haciendo grande estrago por las tierras de Turmequé, cacique poderoso, que del Tunjano rey era vasallo. El cual, como tuviese ya noticia de su diseño² muchos días antes, había convocado de los suyos no menos multitud de combatientes que los que gobernaba su contrario; y a su contemplación también había venido Sogamoso de su parte con más de doce mil hombres de guerra valientes, y estos dos señores juntos al Nemequén salieron al encuentro y al fin se dieron vista donde agora llamamos el Arroyo de las Vueltas, de tal manera, que el pequeño río hacía división de los dos campos que cubrían los llanos y laderas».
(Castellanos, [1601]: 163, 152)

Según Castellanos Nemequene murió en esta refriega y el Tunja persiguió sus ejércitos obligándolos a replegarse hasta Chocontá; el nuevo Zipa, Thisquesuzha, avanzaba nuevamente contra Tunja cuando llegaron los conquistadores españoles ([1601]: 166, 173)³.

Una breve mención de estos episodios quedó consignada en el Archivo de la Real Audiencia, según una referencia que aporta Carl Langebaek (1987: 35). Se trata de la declaración de un indio de Cucunubá que en 1571 se refirió a un tal

«...Babaguicanguya, natural del repartimiento de Mchetá [en territorio del Zipa] que estuvo en este valle de Suta [i.e. el valle de Tenza, tierras del Zaque] desde mucho tiempo antes que los españoles entrasen en este Reino, que vino huyendo... por guerras que tuvo con el cacique Bogotá». (AGN. VisCund: 11: 888r)

² *Diseño*: designio.

³ Piedrahita abunda en detalles medio siglo más tarde (Piedrahita, [1666]; Lleras Pérez, 1989: 62-65) y de acuerdo con Fals Borda una parte del arroyo de Las Vueltas en Chocontá aún se llama «la Carnicería» en memoria de las batallas (1978: 8).

Un territorio independiente



El Archivo certifica sin dejar duda la opinión aislada de Piedrahita acerca de una región al occidente de Tunja, «donde está fundada la Villa de Leyva», que sería independiente del dominio de todo cacique supremo (ver Falchetti y Plazas, 1973). El 16 de abril de 1572 el cacique y los capitanes de Sáchica declararon ante un funcionario español «que nunca fueron sujetos a cacique ninguno sino al de su pueblo, al cual le hacían sus labranzas e buhíos e cercados y le daban algunas mantas chingas y le cazaban venados e conejos» (AGN. VisBoy: 18: 784r). Hermes Tovar recoge opiniones similares de Saquencipá y Monquirá, como las que también debió conocer Piedrahita en su tiempo (1666), y aporta un documento donde una guerra contra el Zaque —mejor que simples opiniones— deslinda del Zacazgo el territorio independiente (Tovar Pinzón, 1980: 98-99, 117):

«...los caciques e indios destos pueblos de Monquirá y Saquencipá, ...teniendo su asiento, origen y naturaleza en la alaguna llamada Camsica en la parte que agora se llama Sora, por causa de las guerras que tuvieron con otros indios de hacia la parte de Tunja se vinieron retirando desde el dicho su asiento y huyendo hasta este pueblo [de Yuca]. Y entonces se apoderaron en este pueblo y tierras...» ([1595] AGN. TiBoy: 10:377r)

Este conflicto prehispánico tuvo distintas repercusiones en la época colonial, cuando la tierra era escasa para los indígenas y la autoridad tradicional de los caciques supremos se había desvanecido. Los cacicazgos que desplazaron a Saquencipá y Monquirá de la Laguna habían convivido mezclados en las tierras conquistadas, pero a instancias de su encomendero se oponen a que su antiguo líder haga un nuevo cercado como símbolo de su poder:

Testimonio de Cuparrucune, cacique de Sora; «declaró tener cuando entraron los cristianos en esta tierra un hijo pequeño y por su aspecto pareció de edad de más de sesenta años». En los aposentos de Diego de Patearroyo⁴, 9 NOV 1580.

«...estas tierras y labranzas antes que entraran en esta tierra los cristianos eran de Sáchica y Monquirá Coy, y que el cacique Rami-

4 «En el cercado donde ahora está poblado don Phelipe Ramiriquí, cacique de la encomienda de Antonio Patiño, que es este Sora y los aposentos del capitán Joan Prieto Maldona[do]...» «...los aposentos de Diego de Patearroyo [encomendero de Boyacá], que están entre Sora y Cuqueyta...» (AGN. ResgBoy: 2: 387r-v).

riquí y Cuqueyta y otros caciques tuvieron guerras con ellos y les quitaron las tierras y las repartieron los unos y los otros, de suerte que cupo al dicho Cuqueyta hacia Sora las tierras y labranzas sobre que se litiga...». (AGN. ResgBoy: 2: 390r; Londoño, 1983: D.1.3.2) 12cb

Testimonio de Saypyque, capitán de Motavita, no es cristiano, de más de 46 años. 10 NOV 1580.

«...dijo por la dicha lengua que conoce al dicho Cupabrique y cacique Cuqueyta y los demás parientes del susodicho, que son naturales de Cuqueyta de la encomienda del capitán Gregorio Suárez de Deça; y que tiene noticia de las tierras y labranzas sobre que tratan pleito con el cacique Ramiriquí, y que pueden ser todas las tierras hasta ocho entre grandes y pequeñas, que están junto al pueblo de Sora donde al presente se está poblando el dicho Ramiriquí. Y que sabe este testigo que son tierras del dicho Cupabrique y sus parientes porque las tuvieron, antes que entraran los cristianos en esta tierra, Cupacucha y Sinmarrao, caciques del dicho pueblo de Cuqueyta tíos del dicho Cupabrique... Y después que murieron los dichos caciques de Cuqueyta que puede haber ocho o nueve años, dejaron las dichas tierras y labranzas al dicho Cupabrique y a un hermano suyo y a otros deudos y parientes del dicho Cupabrique⁵, y que en todo el tiempo siempre los suso dichos las han tenido por suyas y como suyas labrándolas y cultivándolas sin contradicción de persona alguna, si no es ahora poco ha, que puede haber poco más de un mes, que el dicho cacique Ramiriquí les ha tomado y quitado las dichas tierras y labranzas por se poblar como se está poblando en ellas, diciendo que son suyas y que es Señor de Tunja y de toda la tierra de esta Laguna. Y que sabe este testigo que las dichas tierras son de Cuqueyta porque los caciques pasados siempre las han tenido por suyas y los de presente, ni más ni menos embargante que las dichas tierras estén entre tierras del dicho Ramiriquí, porque en otro tiempo solían ser muy amigos los unos y los otros y se favorecía el dicho Ramiriquí de los caciques viejos de Cuqueyta, y por esta razón como amigos y hermanos se estaban los unos entre los otros teniendo labranzas y bohíos». (AGN. ResgBoy: 2: 395r-396r; Londoño, 1983: D.1.3.6) 12hb

Testimonio de don Phelipe, cacique de Chivatá de la Corona Real, de 35 años, presentado por don Phelipe Ramiriquí, su cuñado. 11 NOV 1580.

«...conoció a los caciques viejos de Cuqueyta llamados Cupacucha y Sin marrao, y que tiene noticia y ha visto las tierras y labranzas que piden al dicho Ramiriquí los indios de Cuqueita questá junto al pueblo de Sora y aposentos del capitán Joan Prieto Maldonado, donde ahora se está poblando el Ramiriquí, y que tiene las dichas tierras

5 Cupabrique no heredó el cacicazgo ni otro cargo que se mencione en el documento. Su hermano ya murió.

sobre que es este pleito por de Pacasán, tío del dicho Ramiriquí, y de Neucaneun, caciques antepasados tíos del dicho Ramiriquí, y que este testigo oyó decir a los caciques viejos de Chibatá tíos deste testigo que las dichas tierras eran del Ramiriquí por tener mucha tierra en esta Laguna y haberlo ganado por haber sido grandes señores los antepasados del dicho Ramiriquí, y por esta razón entiende este testigo que son las dichas tierras del dicho Ramiriquí, por señorear tanta tierra y ser tan grandes señores como dicho tiene». (AGN. ResgBoy: 2: 401r; Londoño, 1983: D.1.5.1) 12ob

Bandos Enfrentados	
Zacazgo	Independientes
Ramiriquí	Saquencipa cuy
Cucaita	Monquirá coy
Boyacá	Sáchica
Sora	
Fuentes: loc. cit; ResgBoy: 2: 366v.	loc. cit.; AGN. TiBoy: 10: 464v; Londoño, 1983; 1985: 198.

Este evento prehispánico ocurrió en vida de la generación anterior al Ramiriquí, quien en 1580 era de edad avanzada. Antes de dicha guerra la frontera del Zaque con los cacicazgos ubicados al oriente de Tunja debió pasar apenas por la «Loma de los Ahorcados», pero los cacicazgos conquistadores remontaron el río Boyacá desde Boyacá y Baganique y expulsaron a los ocupantes de las tierras aledañas a la Laguna. Los documentos no dicen por qué lo hicieron, pero con ello estaban alejando a posibles enemigos de la capital del Zacazgo, ganando tierras de cultivo en un piso térmico más caliente y en el páramo, y apropiándose de una laguna que debió tener connotaciones sagradas en medio de un impresionante escenario natural. Lo que es notorio y coherente con la dimensión no estatal de un cacicazgo, es que el Zaque anexara tierras y no gentes, ya que su dominio no era exclusivamente político sino basado en lazos de tradición, parentesco, etc.⁶

Los indios de Sáchica tenían en 1578-1583 unas tierras en la orilla oriental de la Laguna, llamadas Sachiquilla, donde cultivaban en época de sequía; podemos suponer que la laguna misma haya quedado siendo la frontera entre el dominio del Zaque y el territorio independiente⁷. La declaración de un sacerdote español sobre un grupo que huyendo se había asentado en «un páramo» en tierras de «las Ollerías» de Caquira (Sic. Semejante a Ráquira), menciona en un expediente independiente la conquista de la Laguna. De paso, corrige a Piedrahita en el sentido de que los «Sasas» no eran sujetos al Zaque sino a Sáchica:

⁶ El estado inca, por contraste, primero conquistaba etnias diferentes y luego hacía matrimonios de élites y arreglos en el panteón para asimilar sus anexiones al lenguaje «tribal» (Murra, 1978). Ver Londoño, 1988, para el Zipa.

⁷ Sin embargo, el panorama documental no es sencillo; entre 1561 y 1574 fueron frecuentes los reclamos por la pertenencia de estos indios y capitanía de Sáchica ubicados «en el pantano» y hay demasiados topónimos difíciles de ubicar (AGN. Enc: 31: 957-988; ver también AGN. ResgBoy: 2: 363r).

«...este testigo entendió e supo entonces que los dichos indios que estaban así poblados en la dicha tierra se habían ido de Sáchica en tiempos pasados, antes que los cristianos entrasen en la tierra, por guerras que tuvieron los indios de Tunja con los indios de Sáchica, y que en aquel tiempo era sujeto el cacique e indios de Saza al cacique de Sáchica...». ([1567] AGN. VisBoy: 18: 823r. Doc. ubicado por C. Langebaek. Londoño, 1985: A.4.1)

Frontera con Paipa y el Duitama

En el trozo de la crónica en verso de Castellanos que transcribimos inicialmente, el cacique de Tunja recibe ayuda del de Sogamoso «con más de doce mil hombres de guerra, valientes» contra el Bogotá; el Sogamoso aparece como aliado y no como sujeto a Tunja, quien en distintas oportunidades habría solicitado su ayuda y la de Duitama, recibiendo incluso negativas que no corresponderían a caciques sujetos a él (Londoño, 1985: 190). Como un mejor argumento para considerar independientes a Duitama y Sogamoso, en 1985 hacíamos un análisis detallado del comportamiento de dichos grupos ante los conquistadores españoles: pese a que Tunja fue capturado muy pronto —y con él todo el Zacazgo—, los otros dos señores del norte opusieron resistencia cada uno por su lado y a su manera; incluso dicen los cronistas que se delataron unos a otros (Londoño, 1985).

Los documentos de archivo vienen en apoyo de esta posibilidad, al registrar una guerra donde el Zaque de Tunja expulsa a Paipa de unas tierras y marca una «frontera» con lo que suponemos el dominio de Duitama. En efecto, los indios de Paipa reconocían a este cacique (Tovar Pinzón, 1980: 64, 65) desde antes de la llegada de los españoles:

«Puso el general [Quesada] su campo y real en el valle de Paipa, que es sujeto al dicho Duntama e a legua y media de su población, para le hacer guerra desde allí, porque estaba a proporción y parte conveniente para le castigar al cacique Duntama». (Oviedo, [1548]: 3: 119)

A 43 años de la conquista, otra guerra colonial con «muertes y quemas» repite un suceso prehispánico. Aunque las alusiones a éste no son tantas como en los pleitos de la Laguna —las transcribimos todas—, los indígenas tratan con ellas de hacer valer un antiguo derecho sobre unas tierras que eran «cazaderos» más bien compartidos, pero que cobraron importancia cuando el encomendero de Ocusa, Bartolomé Camacho, instaló una estancia y porquerizas que afectaron a los encomenderos de Paipa y los pueblos vecinos:

Probanza de Soconsuca [capitán de Paipa] contra Sátiba e Ocussa. Testimonio con intérprete de «don Ger(óni)mo, ...cacique de Tuta de la

encomienda de Juan de Avendaño ...y que aunque es cristiano no sabe jurar». Tunja, 15 de mayo de 1579.

(937v.) «...cuando los españoles entraron en esta tierra este testigo sería de edad de catorce o quince años, y que antes que entrasen los dichos españoles vido este testigo que los indios y pueblos de Soconsuca y Cocayta de Paipa estaban poblados en la tierra sobre que al presente traen pleito con Bartolomé Camacho, y estando allí poblados, y antes que los dichos españoles entrasen en esta tierra, por el cacique y señor de Tunja (les) fue a dar guerra a los dichos indios de Paipa y Soconsuca que estaban poblados en la dicha tierra sobre que es este pleito, y los echó de la dicha tierra quemándoles el dicho pueblo y así la dejaron⁸; y que después de pasado esto los indios de Ocuza del dicho Bartolomé Camacho se pasaron a ella y la tomaron y tienen por suya y así teniéndola y poseyéndola entraron los españoles en esta tierra, y esto responde de la pregunta.

«A la segunda pregunta dijo este testigo que lo que de ella sabe es que en la dicha tierra sobre que es este pleito, antes que Gómez de Cifuentes el viejo muriese, siempre los indios de Paipa con los de Ocuza y Sátiva de Bartolomé Camacho los unos con los otros tenían mucha (938r) paz y eran muy amigos; y vido este testigo que en la tierra sobre que es este pleito cavaban los indios de Paipa y Soconsuca y los de Ocuza Camacho, y todo estava revuelto y cavaban todos en la propia tierra, sembrando turmas y maíz, y que agora después que pasó el visitador Alvaro Mejía el dicho Camacho pidió la dicha tierra para estancia y se la han dado, y así no ha consentido que los indios de Paipa caven en ella y sobre ello traen pleito al presente; y que vi(do) este testigo que en la dicha tierra tenían más labranzas los indios de Paipa que los de Camacho, y esto responde». (AGN. ResgBoy: 2: 937v-938r)

Testimonio con intérprete de Piranchiqui, indio chontal natural de Sotaquirá de la encomienda de Francisco Yañes, «e por ser chontal e dijo no ser cristiano no se le tomó ni recibió juramento». Tunja, 15 de mayo de 1579.

(939v) «...este testigo cuando entraron en esta tierra los españoles era niño chiquito, e que después que tuvo entendimiento entendió de los parientes de este testigo naturales de Sotaquirá que la tierra sobre que es este pleito, antes que los españoles entrasen en esta tierra, en ella estaban poblados los indios de Paypa, e que el señor de Tunja con su gente les había ido a hacer guerra y les habían quemado e despoblado y echado de allí, y se habían pasado de la otra banda del río que por allí pasa, y estando la tierra vaca se habían metido en ella los indios de Ocuza, Sátiba, y ca-

⁸ Este caso ocurrió muy poco antes de 1536, puesto que el testigo que entonces tenía 15 años los «vido» antes de trasladarse.

zaban y sembraban, y así entraron los españoles en esta tierra; e que después que vinieron los españoles a esta tierra, los indios de Sátiba, Ocusa y Paypa como son todos vecinos unos de otros se conformaron y eran grandes amigos, y así, en tiempo de Gómez de Cifuentes el viejo, cavaban y sembraban en las dichas tierras, y cuando el cacique de Paypa Soconsuca querían hacer alguna labranza grande en las dichas tierras pagaba mantas (940r) a los de Ocusa Sátiba para que les dejase cavar y sembrar, y ni más ni menos cuando los de Ocusa Sátiba querían cavar alguna labranza grande pagaban a los indios de Paypa y caciques, y así tenían esta orden y estaban amigos e conformes y sembraban sus turmas e maíz, y esto responde.

«A la segunda pregunta dijo este testigo que lo que de ella sabe es que este testigo ha oído decir a los indios propios de Paypa que el dicho Bartolomé Camacho decía y ha dicho que toda la tierra sobre que es este pleito era suya y la tenía por estancia, e que así había quitado que no cavasen en ella los indios de Paypa e no los consentía, así los indios de Paypa ni querían que el dicho Camacho solo se quedase con la dicha tierra...». (AGN. ResgBoy: 2: 939v-940r)

Testimonio de Simba, indio chontal natural de Sotaquirá «e porque dijo no ser cristiano no se le tomó ni recibió juramento». Tunja, 16 mayo de 1579.

(941r) «...este testigo, cuando los españoles entraron en esta tierra, ya este testigo era nacido y era muchacho, que le traía su madre a cuestras, e que después de entrados los españoles en esta tierra este testigo tuvo entendimiento y vido que en la tierra sobre que es este pleito tenían algunos buhíos los indios de Soconsuca y allí se juntaban y hacían y aderezaban tiraderas para guerras con otros indios, y también allí cavaban para turmas e maíz, y asimismo cavaban los de Ocusa y Sátiba entre ellos, e todos como amigos unos a otros se ayudaban y estaban conformes y comían e bebían juntos...». (AGN. ResgBoy: 2: 941r)

El dominio de Tunja

Para completar el mapa del Zacazgo hay que saber que Toca era uno de los «cuatro electores» del cacicazgo de Sogamoso⁹ (Langebaek, 1987:38) y que la región de Zetaquirá está por completo mal documentada.

Habría que concluir entonces que el Zacazgo era muy poco extenso para ser tan notorio y que sus límites estaban en discusión (hacia Turmequé) o se habían expandido recientemente (hacia Tuta y la Laguna). De hecho, el extensísimo dominio del Zipa de Bogotá era tam-

⁹ Piedrahita, [1666]: 1: 102, lo pone erradamente como confín del Zacazgo.

bién muy nuevo e inestable, a tal punto que si no guardáramos la condición metodológica propuesta por Falchetti y Plazas (1973: 1) de hacer un mapa de «la región muisca tal como fue encontrada por los españoles, sin tener en cuenta la conformación política de los muisca antes de la llegada de aquellos», obtendríamos para poco antes de la conquista un mosaico de cacicazgos todos de regular tamaño (Mapa 2; ver Londoño, 1988: mapa).

Mapa 2. El territorio muisca poco antes de la llegada de los españoles.





Esta observación concuerda con la opinión de Gerardo Reichel-Dolmatoff, quien siempre consideró que «si evaluamos la cultura muisca sólo según la cantidad y calidad de sus vestigios materiales que se han hallado hasta hoy en los yacimientos arqueológicos, difícilmente les atribuiríamos un nivel tan avanzado como aquel que les asigna la literatura histórico-arqueológica, antigua y aún moderna» (1986: 169-170; Broadbent, 1965: 32). De hecho, la arqueología de esta zona está reñida con la etnohistoria: Ana María Boada buscó confirmar la conquista de la Laguna en sus vestigios materiales (1987) encontrando en efecto dos ocupaciones pero probablemente mucho más antiguas que el evento tardío registrado por los documentos escritos; Roberto Lleras halló que en el Alto Valle de Tenza (Turmequé, Boyacá, Ramiriquí) «los vestigios arqueológicos, específicamente la cerámica, ofrecen un panorama que desconcierta. Mientras que los datos etnohistóricos vinculan inequívocamente al área con el norte del territorio muisca (Zacazgo), los tipos cerámicos encontrados pertenecen a tradiciones de la región sur (Zipazgo)» (1989: 106).

La arqueología, con su profundidad temporal, podría estar dándonos una lección a los etnohistoriadores, quienes nos ufanamos de manejar una información escrita más rica en detalles y matices. De leer a Jiménez de Quesada («guerras muy continuas y muy antiguas») concluimos que el Zipa estaba ampliando su poderío sobre un territorio tradicional del Zaque (en el sentido de antiquísimo). Dicha antigüedad pareció confirmarse al máximo con los cuatro capítulos dedicados por fray Pedro Simón a la historia prehispánica de Tunja¹⁰. La humanidad —dice Simón— fue creada por los caciques de Sogamoso y de Ramiriqui-Tunja («porque en estos dos pueblos no hubo más de un cacique o señor, y fue el que lo era de toda la provincia»), quienes luego se convirtieron respectivamente en la luna y el sol. Goranchacha, nacido de un rayo del Sol y de una doncella de Guachetá que lo había de parir «quedando virgen» (Simón, ¡te confundes!), usurpó más tarde el trono de Tunja y trasladó la «corte» de Ramiriquí a la actual Tunja, donde hizo construir un templo con columnas líticas:

«Vínose luego a Tunja desde Ramiriquí, donde sentó su casa y corte...(:419) ...hizo edificar un templo a su padre el sol... mandó que le trajesen de diversas partes gruesos y valientes mármoles... que no [to-

¹⁰ Aunque en ellos trata más de Sogamoso, [1625]: 3: 409ss.

dos] llegaron al sitio como ni la fábrica a ponerse en ejecución, porque cuando ya estaba en estado de eso, era en tiempo en que ya los españoles estaban poblados en Santa Marta... [Anunció el advenimiento de la conquista y desapareció] ...En lugar de Goranchacha eligieron después por cacique, por haberse perdido en la sucesión, a uno que llamaban Munchatocha, a quien hallaron los españoles...» ([1625]: 3: 422. Adiciones por E. L.)

La ocupación de Ramiriquí sería por lo tanto muy antigua y la de Tunja reciente. Sin embargo, los tuestos hallados en Ramiriquí y Turmequé son de estilo sureño a diferencia de los de Tunja y la acumulación de material que registran las excavaciones en la UPTC —observa Lleras— no apoya en nada la cronología reciente propuesta por Simón para la fundación de este núcleo urbano. ¿Estamos leyendo las crónicas sin la crítica adecuada? (Londoño, 1995).

Un expediente del Archivo relata que en Tunja vivían hasta 1539 los cacicazgos que luego se trasladaron como encomiendas españolas al alto Valle de Tenza; estrictamente hablando, el documento describe la ocupación tardía de este valle por los «norteños» que migran expulsados por la fundación de la ciudad española:

Testimonio de un indio ladino y cristiano, natural de Cuqueita de Gregorio Suárez, parece de más de 50 años. Tunja, 22 NOV 1571.

«Dijo que al dicho Auria conoció este testigo en este pueblo de Tunja antes que hubiese cristianos en él, porque el señor de Tunja estaba poblado aquí y el dicho Auria estaba con Boyacá en su pueblo que estaba poblado en el mercado viejo donde está una iglesia de Santa Lucía, y le tributaba como sujeto suyo ...y el dicho Auria es capitán de Boyacá y este testigo está junto a Boyacá en un pueblo del capitán Buisa a quien es sujeto este testigo...» (AGN. CaIn: 22: 371r-v)

Testimonio de un indio chontal que dijo llamarse Siabun, y que es capitán de Buysa sujeto al cacique de Cuqueita. Parece de más de 40 años.

«...al dicho Auria lo conoció en el pueblo de Boyacá que estaba donde está la ermita de Santa Lucía antes que entrasen los cristianos a esta tierra, y a los demás [indios sobre los que se le pregunta] conoció en Boyacá después que vinieron los cristianos, y allí tienen sus labranzas y sementeras y bohíos y al presente las tienen allí...» (AGN. CaIn: 22: 370v. Otros en Londoño, 1985)¹¹.

Tal vez todo esto sirva para advertirnos sobre lo que sería un grave error de etnohistoriador: aceptar los conceptos europeos como si fueran lógicos dentro del esquema cultural de los muiscas.

En este artículo hemos hablado voluntariamente de fronteras y guerras, pero no se puede concluir sin criticar esos términos llenos de connotación

¹¹ Nuestra interpretación en 1985, uniendo este documento con las crónicas, era de un Tunja «urbano» pero ante todo ritual —como Nabusimake en la Sierra Nevada de Santa Marta— y los cultivos y viviendas de los comuneros en el Alto Valle de Tenza (Londoño, 1985: 195). Bien pudo ser así en 1536, pero no desde «el origen» antiguo de los muiscas, puesto que la arqueología no lo sustenta. Tampoco parece sustentable con estos datos aislados que la ocupación tunjana de Ramiriquí ocurriera apenas en 1539.



nes estatales, así como los básicos de poder y política. Si abandonamos el método y la mentalidad de Quesada, habría que notar que Tunja le pareció poderoso¹² no por lo militar sino por los tesoros acumulados en los cercados y santuarios. El botín tomado en Tunja en una tarde fue más de dieciséis veces lo recogido hasta entonces por los conquistadores, y el 65% del producido final de esta conquista.

Los caciques eran sagrados y llenos de tabúes: en la región de Tunja no se los enterraba sino que se clausuraba su cercado encerrando en él su momia (Epítome, [1547]; Oviedo, [1548]: 3: 118; Rojas, 1965). De hecho, Tunja se caracterizaba por tener numerosos cercados clausurados que le darían un aire fantasmagórico, como bien lo describe el artículo sobre «el Cercado grande de los Santuarios» en este Boletín. Tunja, nombre del Zaque y del cacicazgo (que no tanto el territorio, Rojas, 1965a), se decía *Chunsa* que quiere decir tunjo, ídolo:

«Salió de Tunja, *Chunsa uaca iane*.

¿Desde La Palma a Tunja cuánto ai!, ¿Parman anyquys *Chunsa chunguaz chue fiua!*

Ydolo. Chunso, chunsua, chunsuguaia». (Anónimo, [s.f.]: 227, 235, 334)

Estas momias¹³ que como los malquis peruanos trazaban la genealogía de los caciques, seguían participando con sus poderes en la vida de la comunidad e inclusive —de nuevo— en sus guerras (Langebaek, 1992). Eran un punto de contacto con el más allá, el mundo subterráneo de los muertos a cuyas fuerzas se accedía también a través de las lagunas. Dobradas en posición fetal, vinculaban al ahora con el origen, dentro de una concepción cíclica del tiempo. Para un muisca, debían ser el epítome de lo sagrado y de lo tabú¹⁴, y hacían de Tunja un sitio de poder, aunque no tuviera ni «territorio» ni «sujetos».

De ahí que un testigo de Súnuba (ver mapa 1) pudiera declarar en 1572 que:

«Antes que los cristianos entrasen en la tierra, los indios deste repartimiento estaban sujetos a Sogamoso y le reconocían por señor,

¹² «Cada uno destos dos señores son poderosísimos de grandes señores y caciques que les son sujetos...» Epítome, [1547]: 127. Al contrario, Quesada, que veía poderoso en armas al Zipa, le exigió un tesoro acorde con sus expectativas hasta matarlo en el tormento, por no poder entregarlo.

¹³ Las momias y fardos más que los santillos de oro eran lo que se denominaba «tunjo» (Londoño, 1989: 108-109).

¹⁴ El libro de Ann Osborn, «Las cuatro estaciones» (1995), es un apoyo fundamental para un acercamiento a los muisca desde la cosmogonía de los U'wa o Tunebos.

aunque más reconocimiento tenían al cacique de Tunja y al de Guatavita, a los cuales iban a hacerles sus labranzas y bohíos y les llevaban mantas y algún oro cobre...» (AGN. VisCund: 11: 800r; en Tovar, 1980: 93)

Colofón

Para terminar, ya que cabe la conversión Tunja-Chunsa-Hunza-Funza, se podría volver a llamar la atención sobre Bogotá, cuya «corte» quedaba en Funza (Broadbent, 1974). Y si el río de Bogotá se llamaba Funsa o Bunza (Velandia, 1983: 23, 41, 45), una coincidencia dualista hace que al río Chulo que baja de Tunja a Tuta, lo llamen Funsí en documentos de 1636:

*«...desde este dicho mojón y término ha de ir corriendo el dicho resguardo por el dicho río abajo que llaman **Funsí** hasta la parte en donde se junta el dicho camino real que va de Tunja a Pamplona y con el que va al pueblo de Sotaquirá...» (Mojica Silva :193; 12 Jul. 1636, AGN. VisBoy: 4: 658r))*

Bibliografía

- AGN. *Archivo General de la Nación - Sala de la Colonia* (antiguo Archivo Nacional de Colombia, antiguo Archivo Histórico Nacional de Bogotá). CaIn: fondo Caciques e Indios; Enc: fondo encomiendas; ResgBoy: fondo Resguardos de Boyacá; TiBoy: fondo Tierras de Boyacá; VisBoy: fondo visitas de Boyacá; VisCund: fondo Visitas de Cundinamarca; Mapoteca. Tomos y folios citados.
- AGUADO, fray Pedro de. [1581] 1956. *Recopilación historial*. Biblioteca de la Presidencia de la República, Nos. 31-34 (4 v.). Bogotá.
- ANONIMO. 1987. *Diccionario y gramática chibcha —manuscrito anónimo de la Biblioteca Nacional de Colombia*. Transcripción y estudio histórico analítico por María Stella González de Pérez. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.
- BOADA RIVAS, Ana María. 1987. *Asentamientos indígenas en el Valle de la Laguna (Samacá - Boyacá)*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales - Banco de la República, Bogotá.
- BROADBENT, Sylvia M. 1965. *Investigaciones arqueológicas en el territorio chibcha*. Universidad de los Andes, Bogotá.
- BROADBENT, Sylvia M. 1974. «Situación del Bogotá chibcha», en *Revista Colombiana de Antropología*, 17: 119-131. Bogotá.
- CASTELLANOS, Juan de. [1601] 1955. *Elegías de varones ilustres*. Biblioteca de la Presidencia de la República, Bogotá. Vol. 4: Historia del Nuevo Reino de Granada.
- EPITOME. [1547] 1972. «Epítome de la conquista del Nuevo Reino de Granada», en D. RAMOS PEREZ, *Ximénez de Quesada en su relación con los cronistas...*, Sevilla.
- FALCHETTI, Ana María y Clemencia PLAZAS. 1973. *El territorio de los muisca a la llegada de los españoles*. Universidad de los Andes, Bogotá.
- FALS BORDA, Orlando. [1955] 1978. *Campesinos de los Andes —Estudio sociológico de Saucio*. Punta de Lanza, Bogotá.
- LANGEBAEK, Carl H. 1987. *Mercados, poblamiento e integración étnica entre los muisca - siglo XVI*. Banco de la República, Bogotá.
- LANGEBAEK, Carl H. 1992. «Competencia por prestigio político y momificación en el norte de Suramérica y el istmo de Panamá». En *Revista Colombiana de Antropología*, 29: 9-26, Bogotá.

- LEBRIJA, Antonio de y Juan de SAN MARTIN. [1539] 1916. «Relación del descubrimiento y conquista del Nuevo Reino de Granada, años 1536 a 1539», en *Relaciones históricas de América —primera mitad del siglo XVI*: 54-75, Sociedad de Bibliófilos Españoles, Madrid.
- LONDOÑO, Eduardo. 1983. *La conquista de la Laguna de Cucaita para el Zaque —Un hecho militar prehispánico muisca conocido por documentos de archivo*. Universidad de los Andes, Bogotá. (Inédito) BUANDES BICAN
- LONDOÑO, Eduardo. 1985. *Los cacicazgos muisca a la llegada de los conquistadores españoles*. Universidad de los Andes, Bogotá. (Inédito) BUANDES BICAN BMORO
- LONDOÑO, Eduardo. 1988. «La conquista del cacicazgo de Bogotá». *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 25(16): 23-33. Bogotá.
- LONDOÑO, Eduardo. 1989. «Santuarios, santillos, tunjos: objetos votivos de los muisca en el siglo XVI». *Boletín Museo del Oro*, 25: 93-119. Bogotá.
- LONDOÑO, Eduardo. 1995. «Los muisca en las crónicas y en los archivos». *Revista Colombiana de Antropología*, 31. Bogotá.
- LLERAS PEREZ, Roberto. 1989. *Arqueología del alto Valle de Tenza*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales - Banco de la República, Bogotá.
- MOJICA SILVA, José. 1946. *Relación de visitas coloniales —Pueblos, repartimientos y parcialidades indígenas de la provincia de Tunja y de los partidos de La Palma, Muzo, Vélez y Pamplona*. Tunja.
- MURRA, John V. 1978. *La organización económica del estado Inca*. Siglo XXI, México.
- OSBORN, Ann. 1982. *Mythology and Social Structure Among the U'wa of Colombia*. Thesis submitted for the Degree of Doctor of Philosophy in the University of Oxford. ms. Traducido como *Las cuatro estaciones: mitología y estructura social entre los U'wa*, Banco de la República, Bogotá, 1995.
- OVIDO Y VALDEZ, Gonzalo Fernández de. [1548] 1959. *Historia general y natural de las Indias, islas y Tierra Firme del Mar Océano*. 5 v. Real Academia Española, Madrid.
- PIEDRAHITA, Lucas Fernández de. [1666] 1973. *Noticia historial de las conquistas del Nuevo Reino de Granada*. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Bogotá.
- ROJAS, Ulises. 1965. *El cacique de Turmequé y su época*. Imprenta Departamental, Tunja.

ROJAS, Ulises. 1965a. «De dónde le viene el nombre a la ciudad de Tunja», en *Repertorio Boyacense*, 5(242-243): 2309-2311. Tunja.

SIMON, Fray Pedro. [1625] 1981. *Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales*. 6v. Banco Popular, Bogotá.

TOVAR PINZON, Hermes. 1980. *La formación social chibcha*. CIEC, Bogotá.

VELANDIA, Roberto. 1983. *Fontibón, pueblo de la Real Corona*. Bogotá.